

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

NUMERO 304

DE
El Dia Gráfico

16 Noviembre 1933



Bette Davis, destacada figura de la Columbia, a quien muy pronto veremos en varias cintas de esta casa productora

El XXX aniversario del film sonoro en Alemania

EL PRECURSOR DEL FILM MUDO ES EL FONOFILM

«Hasta ahora se creía haber llegado a todo lo posible, al reproducir verdadera y naturalmente con la ayuda del cinematógrafo, los episodios y sucesos de movimiento. Esta es hoy una cuestión que ya ha sido superada, puesto que se ha logrado dar también acústica a la fotografía viviente en una forma altamente artística.»

Así se expresaba un diario de Berlín en 1 de septiembre. Pero no en el año 1929 o 1930, a comienzos de nuestra actual era del film sonoro, sino ya en el año 1903.

Estas líneas fueron sacadas de una crítica sobre la primera proyección de fonofilm, verdaderamente sincrónico, es decir, una proyección de film y de sonido en perfecta concordancia de tiempo con ayuda de dispositivos eléctricos. Esta proyección tuvo lugar el 29 de agosto de 1903 en el «Apollo Theater», de Berlín, y fué la primera proyección en público de un cuadro sonoro. Esta proyección fué ejecutada por el antiguo maestro de la cinematografía, Oskar Messter, con un aparato de repetición, para cuya primera construcción se le concedió en 9 de abril de 1903 una patente bajo la siguiente denominación: «Dispositivo de impulsión para la unión de cinematógrafo y fonógrafo, con un colector y dos electromotores, uno para cada aparato, colocados en un círculo corriente.» (Más tarde, en vez de un colector, se utilizaron dos colectores colocados bajo un mismo eje.)

Todos los films anteriormente presentados en público, con acompañamiento de música, no habían sido tomados sincrónicamente ni su repetición era tampoco sincrónica; por lo tanto, el lugar de nacimiento del film sonoro fué verdaderamente Alemania, y el día de la mencionada proyección por Oskar Messter, fué su fiesta onomástica.

Pero como estas afirmaciones son propiamente circunstanciales, es evidentemente interesante el estudiar, desde un punto de vista retrospectivo, con motivo de esta fecha conmemorativa, la historia del nacimiento del film, en tanto que se hayan de tomar en consideración los precursores e inventores alemanes, a base de las últimas discusiones, que en parte llegaron a tomar un carácter vivo y violento, y a base también de los estudios históricos al respecto.

Y al hacer tal estudio nos encontramos con el hecho evidente de que el progenitor del film mudo es el film sonoro. En 1877, Edison inventó el fonógrafo, y sus exploraciones sobre fotografías vivientes las inició desde el primer momento única y exclusivamente desde el punto de vista de obtener un acompañamiento óptico para su máquina sonora. Para él, la fotografía animada no era si-

no el complemento del sonido. Y ya en 1895 habla de su cinetoscopio, que entretanto adquirió una celebridad histórica, diciendo con gozo y orgullo que con sus ulteriores trabajos en esta materia le será posible «dar en la Opera Metropolitana de Nueva York representaciones completas, cuyos actores, cantantes y músicos no estén ya desde hace tiempo en el mundo de los vivos».

Este cinetoscopio era un aparato en el que corría ya, verdaderamente, un film de celuloide con dobles perforaciones, de una longitud de hasta veinte metros, con escenas, por ejemplo, de bailarinas, de luchadores, etcétera, o escenas preparadas como «En la barbería» y otras por el estilo. Pero no era un cinematógrafo en el verdadero sentido de la palabra, pues en aquel aparato el film no podía ser observado más que por «una» sola persona. No se trataba, pues, de una proyección de escenas que pudieran observar muchas personas a la vez, ni mucho menos de un aparato cinematográfico que pudiera ser llevado al mercado.

En tal sentido, fué en Alemania en donde por vez primera, en 1896, se construyó un modelo de aparato cinematográfico, de excelente funcionamiento, que fué presentado públicamente por Oskar Messter.

Antes de este aparato—es necesario decirlo—ya había tenido lugar una proyección en público de «fotografías animadas», por los hermanos Max y Emil Sladanowski, en el teatro «Wintergarten», de Berlín, el primero de noviembre de 1895.

Pero, si hay que hacer mérito a la verdad, tenemos que dejar confirmado expresamente, que «la clase» de aparato y de films, como los que presentaron los hermanos Sladanowski, no constituyó el punto de partida para la cinematografía, como ésta logró luego conquistar al Mundo a base de las construcciones de Messter, entre otros.

El aparato «Bioscopio» de los citados hermanos, permitía solamente la proyección de ocho cuadros aislados por segundo, y necesitaba dos cintas, que corrían a la vez, cuyas figuras se cambiaban alternativamente en la pantalla, porque entonces no se conocía todavía la Cruz de Malta para el transporte de las cintas en el aparato de proyecciones, y además porque este aparato no permitía la proyección de serie de cuadros de varios metros de larga, sino que sólo podía proyectar cintas cortas, que marcaban ciertos movimientos, y cuyos extremos iban pegados, de modo que en la llamada proyección sin fin se reproducía constantemente el mismo cuadro pero no una verdadera escena de film.

Por lo tanto, por muy memorable e importante que fuera en sí el hecho de la primera proyección en pú-

blico de fotografías animadas, en el Wintergarten, de Berlín, hay que reconocer que las normas para el ulterior desarrollo de la cinematografía fueron marcadas por la fabricación y construcción de los primeros aparatos proyectores cinematográficos alemanes con la Cruz de Malta, de Messter, y por las primeras cámaras cinematográficas, verdaderamente utilizables, del mismo constructor. Efectivamente aquellos aparatos de proyección sirvieron de base para la construcción de tales aparatos en el Mundo entero, y las cámaras cinematográficas lo fueron también para el desenvolvimiento de la industria alemana de films.

Podemos, pues, afirmar con razón y fundamento, que los progenitores del film alemán—y en relación con esto debemos de mencionar a Anschütz, cuyas «fotografías animadas» ya fueron proyectadas en público en noviembre de 1894, haciendo retroceder en parte a muchas otras construcciones—o mejor dicho, los progenitores de la «industria» alemana de film, fueron alemanes.

El que ya antes Edison se ocupase de estos problemas con cierto éxito, y el que también fuera de Alemania muchos cerebros y manos se esforzaban en llevar la figura animada a la pantalla—algunos con buen éxito: Muybridge, Marey, Lumière, Dickson, Jansen, etc.—carece de importancia. La disputa por la prioridad es aquí, como en muchos otros inventos y descubrimientos, infructuosa; el problema estaba en el aire, en todas partes en el mundo científico se trataba de llegar a la solución de ese problema; aquí con mayor rapidez, allá más lentamente; aquí con claros y evidentes resultados, allá con éxitos poco lucidos pero en sí de importancia para el todo. Pero, orgullosa puede estar la ciencia alemana y orgullosa puede estar también la industria alemana de que a la solución de ese problema, que hoy representa la industria de los cines y la del cinematógrafo, una de las industrias más importantes de la economía mundial, haya llevado Alemania y los cerebros alemanes.

A este respecto, y a pesar de no estar todavía terminada la exploración histórica de esta materia, tenemos que dejar establecido que, independientemente de Edison y antes de que «un cinetoscopio viera la luz del Mundo y de que se conociera en Alemania, médicos «alemanes», en los Institutos fisiológicos, en sus estudios y exploraciones sobre el movimiento del aparato humano y animal, analizaron el juego de los huesos y de los músculos con ayuda de series de fotografías animadas, que, al propio tiempo que encerraban en sí la médula para la práctica solución de este problema, constituyeron más tarde la literatura técnica en la materia.

Y esta iniciativa y dirección «quedó» en manos de los técnicos alemanes. Lo prueba la historia del nacimiento del film sonoro, que en estos días cumplirá sus treinta años. Y esto no se cambia por el hecho de que la genial concepción de Edison en el

decenio del 70, de reproducir representaciones de ópera acústica y ópticamente por medios mecánicos, llevase el invento del fonógrafo, y éste fuese el precursor del componente acústico de la maravilla técnica «film sonoro». Este hecho hay más bien que considerarlo como una especie de objeto curioso, pues si bien la reproducción mecánica del sonido es una indefectible condición fundamental para el cuadro viviente sonoro, el verdadero acto creador, en el sentido de una industria de fonofilm de fuerza vital, es indisputablemente la invención de una fabricación que sincronice tanto la fotografía como la proyección, para la parte óptica y la acústica.

Y esto lo han logrado los alemanes. La proyección de Messter el 29 de agosto de 1903, es, verdaderamente, uno de los célebres «mojones» en la historia. Pues, lo que esa proyección presentó fué por primera vez tan sincrónico, que la Prensa de entonces, que no tenía idea de lo que «sincronizar» significaba, estaba tan llena de entusiasmo, que un diario escribía: «El señor M. puede considerarse dichoso de pertenecer al mundo moderno; en el siglo XVII, se habría visto complicado en un proceso por brujería».

Al público gustó también de tal manera, que los aparatos se convirtieron bien pronto en una festejada atracción de todos los escenarios del país y del extranjero. Ante todo—y esto es un característico paralelo con las indisputables proyecciones de films mudos en los años 1894-95—estos aparatos eran tan prácticos, que constituyeron el punto de partida para una fabricación en serie de aparatos, y con ello la piedra fundamental para un nuevo ramo de la industria, exactamente lo mismo que en 1896.

Será muy interesante el ver, próximamente, en un nuevo film de la Ufa, estos viejos films sonoros, que afortunadamente reposan bien conservados en los archivos, para demostrar la respetable perfección técnica que ya tenían.

Esa era de film sonoro duró diez años completos, las proyecciones fueron de tal modo perfeccionadas, que ya desde un principio además de la excelente concordancia entre el sonido y la figura, se logró una regulación mecánica de la velocidad, en forma que esas diferencias en la velocidad, que como es sabido tan maligna influencia ejercen en la calidad del sonido, sobre todo en las producciones musicales, fueron ya salvadas. Lo único que no se llegó a conseguir fué el tomar grandes escenas muy movidas, así como tampoco el elevar la fuerza del sonido en la reproducción, para que produjera el debido efecto en las salas de los teatros que cada vez iban siendo mayores. Entonces no existían ni los micrófonos, para la recepción de los sonidos, ni los reforzadores para la emisión.

Eso quedó reservado a la moderna industria eléctrica. Ante nuestra actual consideración es indudablemente indispensable. El que la segunda,

la moderna, la era de film sonoro de nuestros días, que domina al Mundo, sacara su fuerza para su sorprendente desarrollo de otras raíces, no influye en nada sobre la alegría y el orgullo por los fundamentales hechos de la técnica alemana de hace treinta años. Y mucho menos sobre los méritos de los hombres, que hoy lo mismo que en los principios, fueron, son y serán los progenitores del film alemán.

Gran duque y obrero mecánico

Sabido es que los miembros supervivientes de la familia de los Zares, después de huir de Rusia han sido protagonistas de innumerables aventuras. Puede citarse, por ejemplo, el caso de un gran duque que se vió obligado a ganarse la vida durante largo tiempo haciendo de mecánico y de chófer. Su destino ha servido de tema para el «Orlow», una opereta de fama mundial, que ha sido filmada recientemente con el título de «El diamante Orlow», utilizando la música original. Este film, que ha superado por muchos conceptos la opereta y ha merecido elogio unánime y acogida triunfal en Europa entera, será presentado muy pronto en España por la marca del éxito: Selecciones Filmófono. La acción es tan alegre como variada, alternando las situaciones cómicas con las complicaciones policíacas. Ivan Petrovich, Liane Haid, Victor de Kowa y otros actores de gran valía ofrecen en esta magnífica película los primores de una interpretación inmejorable.

«Fugitivos»

(Producción: Günther Stapenhorst; realizador: Gustav Ucicky.)

De este film se han hecho versión alemana y francesa. Los actores de la primera son: Hans Albers, Kathe von Nagy, Eugen Klopfer, Ida Wüst, María Koppenhoffer, Franziska Kinz, Carsta Lock, Veit Harlan, Fritz Genschow, Hans Adalbert von Schelettow, Friedrich Gnas y Hans Hermann Schaufuss.

También en la versión francesa desempeña el papel de la protagonista Khate von Nagy; los demás papeles están en manos de Pierre Blanchard, Charles Vanel, G. P. Bergeron, Pierre Piérade, Raymond Cordy, Mady Berry, V. Baranowskaja, Line Noro, Pierre Louis, Andrews Engelmann y Aimos.

Después de cuatro semanas de rudo trabajo en los estudios de Neubabelsberg, en donde se han levantado para este film construcciones como nunca hasta ahora, se proseguirá el rodaje en las cercanías de Seddin, cuyos trabajos se calcula que durarán otras cuatro semanas aproximadamente.

Semblanza a gotas: Frank Morgan

Frank Morgan aprendió los secretos del arte de actuar cuando a fuer de agente comercial viajero, se encontraba diariamente en contacto con la naturaleza humana... Desde este punto de vista analiza todos sus roles... Por eso es que encarna a la perfección al profesor psicópata en «Reunión en Viena». Tan perfectamente, a decir verdad, como lo hiciera en el teatro en «The Half Naked Truth», o cuando interpretara el papel del viejo médico en «A caza de accidentes», la película en que Lee Tracy hace de abogado petardista.

En «Reunión en Viena» ha aparecido Frank Morgan por primera vez ante la cámara y el micrófono. Vino al cine directamente de la escena de Broadway. Es hermano de Ralph, quien representó el rol del Zar en «Rasputin y la Zarina».

Frank es más alto y más grueso que Ralph. Tiene una sonora voz de barítono y penetrantes ojos oscuros. Hay cierta dignidad innata en el hombre, característica que también posee su hermano.

Personalmente, es camarada jovial. Extremadamente culto. Reticente cuando se trata de hablar de sí mismo. Aprende su papel con extraordinaria rapidez, y con rapidez todavía mayor descubre nuevos aspectos dramáticos en el diálogo o pequeños matices que hacen más interesante al personaje en la escena o en la pantalla.

Con todo, no intentaba ser actor, como tampoco pensaba, en ello Ralph. Ralph había abierto un estudio de abogado y practicaba esta profesión cuando Warner Oland le incitó a ensayarse como actor de las tablas.

Frank era agente comercial viajero y muy buen vendedor. Vendía de todo, desde cepillos de dientes hasta acero de construcciones. Aprendió así a vencer la resistencia de los clientes, a terminar rápidamente un negocio y la ciencia de interesar a su público. Dice que los mismos principios se aplican a la escena: contemplando a los espectadores se mide el alcance de la emoción.

Es hijo de Nueva York. Ha representado en «The Billion Dollar Scandal», «Luxury Liner» y otras cintas sensacionales. En «Reunión en Viena» es un digno y sobrio profesor, marido de Diana Wynyard, que siente, sin embargo, impulsos primitivos cuando John Barrymore trata de quitarle a su mujer.

E. MCNEAR

El Roncal, pintoresco pueblecito navarro, patria de Gayarre, donde los autores de «El canto del ruiseñor» han situado parte de la acción de este magnífico film



Ernest Torrence, muriendo en los brazos de Claudette Colbert, en una escena de la cinta «A la sombra de los muelles». la última en que tomó parte este gran artista

Charito Leonis, Pepe Romeu e Hilda Morenó, celebrados artistas intérpretes famosos de la nueva película de producción nacional,
«El canto del ruiseñor»



La enigmática Fay Pierre, figura destacada de los Artistas Asociados



«Los hermosos días de «Aranjuez»

Ha sido terminado el rodaje de este film. El realizador fué Johannes Meyer. Los principales papeles están desempeñados por Brigitte Helm, Gustaf Gründgens, Wolfgang Liebeneiner y Kurt Wesperrmann. Los restantes papeles están en manos de Jakob Tiedtke, Max Gülstorff y Ernst Dumck. Fotografías: Friedl Behn-Grund; sonido: Heinz Becker; construcciones: Erich Kettelhut y Max Mellin.

Este film ha sido rodado también en lengua francesa, siendo la protagonista en esta versión también Brigitte Helm. Los restantes papeles están desempeñados por Jean Gabin, Henry Bosc, Carette, Thomy Bourdelle, Dayle y Vilbert.

Un regalo del alto comisario de España en Marruecos

El traje de cabo del Ejército español que usa Miguel Contreras en la película hablada en español "Soñadores de la gloria", que veremos muy pronto, le fué hecho a la medida y regalado por el entonces alto comisario de España en Marruecos. En la película se halla reflejada con toda la fidelidad posible la epopeya de las armas españolas en las inhóspitas tierras africanas durante la insurrección de los rifeños de Abd-el-Krim, abundando, además, en episodios de gran interés sentimental y dramático que se desarrollan en la península.

Florelle, intérprete de «El mancebo de botica»

Una "parisién" que ha sabido conservar la gracia pimpante de la Sablaise, su tierra natal.

Florelle es una mujercita rubia, ligera, maliciosa, encantadora. Poseedora de estas cualidades extraordinarias, que completan su gran talento, tan original como personal, ha realizado una carrera artística brillante.

Ha trabajado en comedia y animado revistas. Ha cantado en los mejores "cabarets" Ha paseado por el mundo su fina sonrisa y su inteligencia dramática, que tantas y tan brillantes facetas ofrece.

En el cinema aún recordamos su último gran éxito con la famosa película "Monsieur Madame y Bibi", en la que interpreta la deliciosa mademoiselle Anny, linda secretaria del simpático René Lefevre.

Por sus dotes excepcionales, su puesto estaba señaladísimo en "El mancebo de botica", nuevo film de Selecciones Filmófono.

«Dos mujeres y un Don Juan»

Se ha terminado el rodaje de la nueva producción española "Dos mujeres y un Don Juan", que ha dirigido José Buchs y con la que hace su entrada triunfal en el campo de la producción nacional "Selecciones J. de Mier", de Oviedo.

"Dos mujeres y un Don Juan" es una comedia de un matiz finísimo, debida a la pluma de los distinguidos escritores Alberto Insúa y Fernández de Sevilla, y para la que ha compuesto una inspirada "partitura" el popular maestro Calleja.

Los exteriores de esta película han sido rodados en Sevilla, Sitges y Barcelona, donde la cámara ha recogido muy cuidadosamente escenarios naturales de belleza inenarrable.

Los interiores, que han sido realizados en los Estudios de Orphea Film, de Barcelona, acusan un gusto exquisito, no faltando ni el más mínimo detalle para sostener el lujo que el rango de la película "Dos mujeres y un Don Juan".

El papel Principal corre a cargo de Consuelo Cuevas, muy bien secundada por los conocidos artistas del teatro y del cinema Mary Cortés, Enriqueta Palma, Rosario Royo, Joaquín Bergia, Luis Llaneza, Gaspar Campos, Antonio Gil (Varillas), Pilar Aguirre (Miss Cinematografía), Pepe Argüelles y Soledad Domínguez.

De "cameraman" ha actuado Macasoli, a quien todos conocemos por su excelente fotografía.

Nos congratulamos mucho en poder señalar la entrada en la producción nacional de nuestro particular amigo el conocido abogado ovetense José María de Mier, gerente de esta producción y distribuidor general de "Dos mujeres y un Don Juan", al que deseamos un éxito rotundo en esta su primera película española.

Limpiabotas y Profeta

Nació envuelto en un cendal y por eso, naturalmente, ha sido siempre psíquico.

Se llama Harold Allen Garrison, pero lo saben exactamente media docena de personas de la industria del cine. Para todos es Kid Slickum, negro como el ébano, excepto cuando pone los ojos en blanco y se sonríe, cosa que sucede con harta frecuencia. Durante diez y seis años ha sido limpiabotas en los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer.

En ese tiempo ha visto a muchos venir y marcharse, subir y caer. "De todos los Estudios, declara, y donde quiera que hay^{an} iniciado su carrera, todos vienen aquí, más tarde o más temprano".

Cuando Gloria Swanson ganaba cinco dólares diarios como "extra"... si tenía trabajo... y andaba desolada de un Estudio a otro en un pequeño y mal-trecho automóvil, él la dijo: "No se amilane, niña; usted será estrella deslumbrante algún día", pero Mis Swanson no le creyó.

Paulino Frederick era la estrella más famosa cuando Slickum trabajó por primera vez en el cine, en cierta película dirigida por Wallace Worsley. Después de examinar todo el recinto, decidió montar un salón de limpiabotas. Desde entonces ha permanecido allí.

Slickum recuerda los días en que Eleanor Boardman y Biky Haines corrían juntos por el Estudio y se reían de los turistas. "Ella siempre me preguntaba quién era ése y quién era aquél, y yo le decía: Niña, ese es un gran personaje; si usted trabaja con afán llegará algún día a ser como él. ¡Y vaya si lo consiguió la joven!"

A Joan Crawford le dijo lo mismo, aunque no estaba completamente seguro. "Era tan buena y amable, luchaba con tanto tesón, que me gustaba alentarla". Sin embargo admite que la engañaba un poco, pues había oído a algunos altos funcionarios hablando de sus proyectos respecto a la joven. De entonces acá ha llovido mucho.

Slickum opina que Robert Montgomery está completamente establecido. También a Bob le pronosticó que sería astro de luz propia. Cuando daba sus primeros pasos por el cine, solía decirle: "No se preocupe, yo seré su chofer algún día". Y exactamente lo mismo le ha dicho a Clark Gable, Robert Young y otros más.

De la cosecha actual, cree que Myrna Loy, Maureen O'Sullivan y Madge Evans alcanzarán el estrellato... "y quiero decir con esto que llegarán a ser luminarias de primera magnitud". De Richard Dix dice que "está empezando a convertirse en un gran personaje".

Max Baer, predice, llegará a ser un astro famoso en la pantalla. "Es inteligente, explica Slickum, y además es activo y sabe como cuidarse".

A su juicio es un error que no permitan a Johnny Weissmuller usar ropa. "Si le dejaran vestirse, le daría quince y raya a Ronald Colman o cualquiera de los otros galanes".

Su ídolo, probablemente, es Marion Davies. "Puede apostarse a que donde hay un necesitado, allí está Miss Davies", declara Slickum. "Ha recorrido a infinidad de gente de color, a quienes no llegaba el beneficio de las Asociaciones de caridad. Y en Navidades siempre se acuerda de muchas familias pobres de quienes le he hablado.

El sueño dorado de Slickum es ser un Irving Thalberg, aunque de color, naturalmente, es producir películas con todo el reparto de gente de su raza. A cuyo efecto está ahorrando, para acometer la empresa.

El programa de la Gaumont-British para la temporada próxima

Ha pasado poco más de un año desde que los directores de la Gaumont-British y su filial, la Gainsborough, lanzaron un sensacional programa de producción de películas, a base de un gasto anual de un millón de libras esterlinas. Los resultados justificaron esa iniciativa, y ahora las dos grandes empresas inician un segundo año, tan ambicioso y tan interesante como el primero.

La primera campaña inauguróse con «El Expreso de Roma», que hizo historia en el mundo cinematográfico. La segunda campaña ha comenzado con «Yo he sido espía», la mejor película inglesa hasta la fecha, y una de las mejores que se han hecho en el mundo. Cuando los públicos de habla española vean esta verdadera obra de arte, en la que se reúne un conjunto tan formidable como el compuesto por Madelaine Carroll, Conrad Veidt, Herbert Marshall, Edmund Gwenn y Sir Gerald du Maurier, tendrán ocasión de apreciar el formidable progreso realizado por la industria inglesa del cine. Es un film que afianza y aumenta el éxito obtenido por «Los buenos compañeros», cuya adaptación española está próxima a estrenarse, con Jessie Matthews, John Gielgud y Mary Clynne, en los principales papeles.

El nuevo programa de la Gaumont-British comprende asuntos de interés mundial. «María Estuardo» será la próxima creación de Madelaine Carroll, el gran hallazgo de la Gaumont-British; y Victor Savile, director incomparable de «Yo he sido espía», dirigirá la adaptación de «Magnolia Street», una de las novelas más populares de los tiempos modernos.

Walter Forde será el director de «Brown on resolution», una epopeya del heroísmo naval. Otra novela de gran éxito, «Jew Suss», va a ser adaptada a la pantalla, con Conrad Veidt en el papel principal. «Rhodes» trazará la vida de Cecil Rhodes, uno de los hombres que más contribuyeron al desarrollo del Imperio británico. Para esta película ha dado el Gobierno Sud-Africano toda clase de facilidades.

Jessie Matthews, protagonista de «Los buenos compañeros», ocupará igual papel en «Evergreen» (siempre viva), que será dirigida por Victor Savile, y Walter Forde se encargará de producir Chu-Chin-Chow, vistosísima opereta de fama mundial, que permaneció en el cartel de un teatro de Londres más de cinco años seguidos; el papel principal estará a cargo de un célebre actor, conocido en ambas orillas del Atlántico. Violet Loraine y Gordon Harker renovarán en «Road House (El Parador)» los laureles ganados al representar «Britannia de Billingsgate».

Entre otras películas que versan sobre actualidades de interés univer-

sal, citemos «Hombres sin trabajo», que cuenta detalles íntimos de la tragedia del paro forzoso; «Viviendo del Estado», comedia que tiene el mismo tema; «Pendón rojo», la historia de la Marina mercante inglesa; «Rumbo al Norte», narración de aventuras heroicas en el Mar Artico, de la que es autor el célebre Thea Von Harbou, cuyo «Metrópolis» tiene fama mundial; «Covent Garden», reflejo de la vida en un popular barrio de Londres; y «Abierto durante la noche», que cuenta la vida nocturna de la capital de Inglaterra.

«A bit of a test», versa igualmente sobre asuntos de actualidad, y «Bretherton» mostrará la influencia de la guerra sobre el carácter de un hombre. Como es de suponer, el aspecto cómico de la vida no se perderá de vista en las producciones próximas de la Gaumont-British. «Aunt Sally»—La tía Sally—tiene por estrella a Cicely Courtneidge, y el famoso empresario Edward Royce dirigirá la coreografía espectacular, que es una característica de este film. Walter Forde está ya activamente ocupada en la dirección de «Jack Ahoj», en la que Jack Buchanan representa el papel de un millonario joven que entra como voluntario en la Marina de guerra y corre grandes aventuras con los piratas chinos. Albert de Courville dirige la adaptación de «Pierre ou Jack», deliciosa comedia de Francis de Croisset, que irá a la pantalla bajo el título de «París, en Primavera».

De interés documental único es «Alas sobre Everest», la historia del asombroso vuelo realizado hace poco por aviadores ingleses, acompañados por fotógrafos de la Gaumont-British sobre la cumbre del Monte Evérest, el pico más alto del Mundo. Esta es una película excepcional, porque representa un vuelo no realizado antes, y logrado ahora en circunstancias de enorme dificultad. Próxima a estrenarse está «Un hombre de Arán», cuyo interés es también en gran parte documental; es la última producción de Robert Flaherty, autor de «Nanook» y otros grandes films, y representa la vida de los isleños al Oeste de Irlanda, en la extremidad occidental de Europa. El rey de Inglaterra ha autorizado la producción de una película que equivale a una visita detallada al interior del Palacio de Buckingham, la residencia londinense de los soberanos británicos; y este film, con otros que llevan por título «Oxford», «Cambridge», «Rye», «Chester», «El castillo de Windsor», etcétera, forman parte de una serie titulada «La proyección de Inglaterra», de gran belleza fotográfica y amenidad. De índole semejante es «Millonarios por quince días», reproducción de la vida a bordo de un trasatlántico durante un crucero de placer, viaje que se aprovechó para sacar varias películas de Barcelona,

Palma de Mallorca, Tanger y otras ciudades.

Entre tanto están próximas a estrenarse en Londres «Viernes, 13», con un conjunto de primera fuerza capitaneado por Jessie Matthews y dirigido por Victor Savile; «Travesía del Canal», con Constance Cummings y Matheson Lang en los primeros papeles; y «The constant nymph», adaptación de la novela de Margaret Kennedy, que tanto éxito obtuvo al ser llevada a la escena inglesa y a la pantalla muda. Recientemente han sido estrenadas «Los incendiarios», con Leslie Banks, Carol Goodner, y Anne Grey en los principales papeles, dirigida por Michael Powell; y «Just Smith»—Nunca segundas partes fueron buenas—, dirigida y representada por Tom Walls, con el concurso de Carol Goodner y Verónica Rose.

La Gaumont-British ha reunido ya un lote de estrellas que han conocido rápidamente el favor público, y entre las que figuran: Jessie Matthews, Jack Hulbert, Madelaine Carroll, Leslie Henson, Ralph Lynn, Violet Loraine, Carol Goodner, Percy Parsons, Edmund Gwenn, Sonnie Hale, Cicely Courtneidge, Eveling Laye, Tom Walls, Gordon Harker, Belle Chrystall, Emlyn Williams y Finlay Currie.

La reciente actuación de artistas como Conrad Veidt, Herbert Marshall, Constance Cummings, Charlotte Greenwood, demuestra que la Empresa está dispuesta a contar con la cooperación de artistas que han ganado renombre en otros países, y es una prueba definitiva del propósito que anima a la Gaumont-British y a su filial, la Gainsborough, para retener el puesto tan brillantemente logrado en el mundo del cine.

Una gran gala en París

El lunes 30 de octubre debía tener lugar en el «Raspail 216», de París, la «première» de gala del gran film de Paul Robeson «Emperador Jones», presentado por los Artistas Asociados.

Esta película, basada en la célebre obra de Eugene O'Neill que ha obtenido un franco éxito en todas las escenas mundiales, llama particularmente la atención gracias a la personalidad de su protagonista, Paul Robeson. Todas las capitales europeas han aclamado a Paul Robeson, que puede ser considerado como uno de los cantantes más populares, tanto del viejo como del nuevo mundo.

Desde «Show-Boat» (El Teatro Flotante), uno de los primeros films parlantes en el cual se dió a conocer a Europa, ha sido aplaudido lo mismo en Berlín que en París y Londres. Millones de radiocuchos y aficionados a los discos conocen su cálida y emocionante voz, lo que permite augurar a «Emperador Jones» el éxito más entusiasta gracias al talento de su genial intérprete Paul Robeson.

JOAN GRAWFORD

GARY COOPER

y ROBERT YOUNG



HE AQUI LAS ESTRELLAS QUE
HACEN EN EL FILM M. G. M., «VI-
VAMOS HOY», LO MEJOR DE TODO
LO PRODUCIDO HASTA AHORA.
VERLOS ES UN DEBER DE TODOS
LOS AFICIONADOS AL
BUEN CINE